

CINCO FAMILIAS RECUPERAN LOS RESTOS DE PRESOS DEL FRANQUISMO

N. J.

Cinco familias de presos fallecidos en la cárcel de Valdenoceda (Burgos), una prisión franquista donde se dejaba morir de hambre y frío a los reclusos, recibieron ayer los restos identificados de sus padres y abuelos, exhumados e identificados ahora gracias a una muestra de saliva de las personas que nunca les olvidaron.

Muy emocionados, los hijos y nietos subieron al escenario del Ateneo de Madrid a recoger el pequeño cofre con los restos, que ahora podrán enterrar.

Lucía Sempere, de 10 años, nieta de Ernesto, uno de los presos de aquel penal de exterminio que logró sobrevivir, explicó: "Hay personas que dicen que la guerra pasó hace mucho tiempo y que tenemos que olvidarnos de todo; que lo que hoy estamos entregando a las familias son solo unos pocos huesos, y que estamos abriendo heridas.

No es así. Solo tengo diez años. Pero todo aquello no sucedió hace tanto tiempo. Mi abuelo lo sufrió y yo le conocí. Él siempre decía: 'Yo perdono, pero no olvido'".